



27 de julio (*Memoria libre*)
BEATO TITO BRANDSMA

NOTAS DE HOMILÍA 2021

Anno Sjoerd Brandsma nació en Bolsward, Holanda, el 23 de febrero de 1881. Sus padres fueron Tito Brandsma y Tjiste Postma, una familia de agricultores y de tradición católica. Tito fue el quinto de los seis hijos. Cinco de sus hermanos ingresaron a la vida religiosa. Anno tomó el nombre de su propio padre, Tito, cuando se hizo carmelita. Fue ordenado sacerdote en 1905.

Tito se sintió atraído a ingresar a los Carmelitas por el aspecto mariano de la Orden, así como por su vida de oración y espiritualidad: **“La espiritualidad del Carmelo, que es vida de oración y de tierna devoción a María, me llevaron a la feliz decisión de abrazar esta vida”**.

Durante su época de estudiante, el carácter de Tito comenzó a emerger. La oración y la fraternidad eran importantes para él, pero también aprovechó la oportunidad para leer extensamente y mantuvo un interés en la cultura y la sociedad en general. Tito también comenzó a escribir para distintas publicaciones, desarrollando sus dones innatos como escritor religioso y como periodista experimentado una pasión por dirigirse a una amplia audiencia de manera accesible.

Su herencia frisona fue muy importante para Tito, tanto por la lengua como por su cultura. Hizo mucho para promover el culto de san Bonifacio, a veces **conocido como el “Apóstol de Frisia”**.

Tito nunca fue fuerte físicamente y sufrió de mala salud durante toda su vida, pero a quienes lo conocieron, les demostró una inmensa fuerza interior y algo de la **“la determinada determinación”** de la que hablaba su amada santa Teresa de Ávila.

Tito estudió su doctorado en filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma. De manera significativa, al mismo tiempo, aprovechó la oportunidad para tomar cursos de sociología moderna, escribiendo artículos para periódicos holandeses sobre temas sociológicos y movimientos cristianos de interés social.

Tito se encargó de la formación en su provincia de origen. Se comprometió con este papel con entusiasmo y gran diligencia. Entendió la importancia de la formación, especialmente en la tradición carmelita, como verdaderamente transformadora, re modeladora, reformadora y re orientadora de nuestras vidas.

*Elaborado por la Comisión Beato Tito Brandsma
Curia Generalizia dei Carmelitani, Via Giovanni Lanza 138, 00184 Roma, Italy
www.ocarm.org*

Con la fundación de la Universidad Católica en Nimega en 1923, Tito se sorprendió un poco al verse nombrado profesor de Filosofía e Historia del Misticismo. En 1932 se convertiría en *Rector Magnificus* de la misma universidad. Los estudiantes de la universidad lo buscaban constantemente, especialmente cuando estaban en problemas, y siempre encontraban una puerta abierta.

El interés especial de Tito por el misticismo lo llevó a la conclusión de que el misticismo estaba disponible para todas las personas de fe. Para él, todos los cristianos están llamados a ser místicos de alguna manera. La dimensión mística, la búsqueda de una conciencia más profunda de la presencia de Dios en la vida, forma parte de toda vocación cristiana desde el bautismo. Tito mantuvo esta convicción tanto si escribía sobre la espiritualidad contemporánea como sobre los grandes místicos del pasado. Tito entendió el desafío de encontrar formas de ser un místico en la vida cotidiana. Uno de sus antiguos alumnos habló sobre el “misticismo en movimiento” de Tito: “Era el místico del continente europeo que tenía un billete de tren de temporada y que se hacía santo en los compartimentos del tren”. Muchos años después de Tito, Karl Rahner comentaría que “el cristiano del futuro será un místico o **no será nada en absoluto**”.

Tito era un comunicador talentoso. Sus artículos en la prensa católica estaban dirigidos a una audiencia masiva y estaban escritos de manera accesible y atractiva. Sus conferencias sobre misticismo carmelita, ofrecidas en los Estados Unidos en 1935, son un verdadero clásico de la espiritualidad del siglo XX.

Una **convicción central de Tito era que** “Dios es la base más profunda de nuestro ser y que esto es innato en nuestra naturaleza, en nuestros hermanos y hermanas, y en el mundo creado. En cuanto a su pensamiento, Tito aprendió de muchos escritores espirituales de la tradición carmelita, especialmente Teresa de Ávila, y de la tradición mística holandesa. Esta morada en Dios no es simplemente una cosa personal, que debe mantenerse en privado. Debe manifestarse en nuestras vidas, en nuestro trabajo y en nuestras relaciones con los demás. Para Tito, María fue el ejemplo primordial de quien interiorizó la Palabra, dejó que moldeara su vida y la devolviera al mundo y a quienes la acogieron como ella lo hizo. Los cristianos, por tanto, están llamados a ser “otras Marías” u “otros portadores de Dios” en el mundo.

Tito era un académico serio y serio en su vida religiosa. Quienes lo conocieron también dan fe de su sentido de la diversión, que se revela cariñosamente en algunas de las fotografías de Tito que aún existen.

Tito era conocido por su disposición afectuosa hacia sus hermanos, pero particularmente hacia los pobres. Hay relatos de testigos presenciales de cómo regalaba dinero, su abrigo e incluso las mantas de su cama. Se supo que Tito ayudó a un anciano a empujar su destartado carro cuesta arriba entre la universidad y el Carmelo, colocando su maletín de profesor en la parte superior mientras lo hacía.

*Elaborado por la Comisión Beato Tito Brandsma
Curia Generalizia dei Carmelitani, Via Giovanni Lanza 138, 00184 Roma, Italy
www.ocarm.org*

Tito fue conocido como una “figura reconciliadora” por quienes lo conocían. El ecumenismo le vino naturalmente junto con la capacidad de romper barreras y entablar diálogo. El espíritu ecuménico de Tito fue reconocido por muchos testigos de otras denominaciones cristianas que hablaron de él después de su muerte. Un pastor protestante dijo de él: “Nuestro querido hermano en Cristo, **Tito Brandsma, es un verdadero ‘misterio de gracia’**”.

Tito era un pacificador, pero también entendió que esto requería coraje y que hay momentos en que trabajar por una paz verdadera y duradera, y tener sed de justicia, lo pondría en conflicto con el mundo: “el que quiere ganar el mundo por Cristo debe tener el valor de entrar en **conflicto con él**”, es una famosa declaración suya.

Un ejemplo de la posición de Tito, basada en los principios católicos y los derechos de las personas, fue su preocupación por los estudiantes judíos. Esto lo puso en conflicto directo con las autoridades. Se negó a permanecer en silencio cuando se excluyó a los estudiantes judíos de asistir a las escuelas católicas. Tito incluso buscó la manera de enviar a estudiantes judíos a comunidades y escuelas carmelitas en Brasil.

Tito sometió al nacionalsocialismo a una crítica rigurosa como parte de sus cursos universitarios y se expresó especialmente en contra de la ideología nazi en varios de sus sermones. Después de la invasión de Holanda, Tito y otros intervinieron para evitar que se imprimiera y difundiera la propaganda nazi. Esto llamó la atención de las autoridades y lo condujo a su eventual arresto.

Tito fue arrestado el 19 de enero de 1942. Su viaje a Dachau fue arduo y difícil. Fue trasladado a través de varias prisiones y campos antes de llegar a su destino final.

En su celda de la prisión de Scheveningen, incluso en el “frío y hielo”, Tito descubrió de nuevo los beneficios de la soledad. Imposibilitado de recibir la Eucaristía en persona, realiza actos diarios de comunión espiritual, a veces cantando el himno eucarístico latino (palabras de santo Tomás de Aquino), *Adoro te devote*, para sí mismo.

Durante la pandemia de COVID-19 muchos han aprendido a realizar un acto de comunión espiritual.

Tito tenía ante él en su celda de Scheveningen una imagen de Cristo crucificado de Fray Angélico. Para Tito, el acto de mirar la imagen de Jesús en su celda no era unilateral. Se basaba en la amistad. Es una mirada que se devuelve. Del amado al amado. Una mirada que viaja de un lado a otro en comprensión, apoyo y amor mutuos. Como lo pone Tito en el poema, él mismo escribe:

**‘Cuando te miro, buen Jesús, advierto
en Ti el calor del más querido amigo,**

*Elaborado por la Comisión Beato Tito Brandsma
Curia Generalizia dei Carmelitani, Via Giovanni Lanza 138, 00184 Roma, Italy
www.ocarm.org*

y siento que, al amarte yo, consigo
el mayor galardón, el bien más cierto'

Tito siempre estuvo interesado en la teología de la Cruz. Además de su famoso poema escrito frente a una imagen de Cristo crucificado, escribió conjuntos de meditaciones sobre las Estaciones de la Cruz. Esto pareció prepararlo para lo que estaba por venir.

Él incluso perdonó a sus captores, siguiendo los pasos de Jesús. En Dachau, Tito se convirtió para muchos de sus compañeros de prisión en una luz en un lugar de oscuridad. Era una fuente de esperanza y consuelo para sus compañeros prisioneros que se acercaban a él, a menudo reunidos alrededor de su cama.

Tito fue asesinado por una inyección letal el 26 de julio de 1942. Murió cerca de las dos de la tarde. Tenía 61 años. Sólo en 1942, unos 800 clérigos murieron en Dachau.

Existe la historia bien documentada de cómo Tito le dio su rosario a la mujer que le administró su inyección y la animó a usarlo a pesar de que se había olvidado de cómo rezar. Posteriormente atribuyó su regreso a la fe a la intercesión de Tito. Como parte de su testimonio durante el proceso de beatificación, afirmó que las últimas palabras de Tito “Hágase tu voluntad, no la mía, oh Señor”, le causaron una enorme impresión.

Santa María Magdalena de Pazzi hizo sonar las campanas de su convento en Florencia para anunciar que el amor está vivo y es hermoso. Tito también es esa voz clara, parecida a una campana, que habla a través del tiempo y el espacio, y anuncia que el amor de Dios está vivo, incluso en tiempos y lugares muy difíciles, y que el amor de Dios hace todas las cosas nuevas y trae belleza a nuestro mundo.

Tito demuestra, como siempre lo han hecho los cristianos, que el amor triunfa sobre el mal. De su poema:

¡Quédate mi Jesús! Que, en mi desgracia,
jamás el corazón llore tu ausencia:
¡que todo lo hace fácil tu presencia
y todo lo embelleces con tu gracia!

Tito fue beatificado por el Papa San Juan Pablo II el 3 de noviembre de 1985. Seguimos rezando por su canonización, animados por la reciente aprobación, tanto de los expertos médicos como de los teólogos, de un milagro atribuido a la intercesión del Beato Tito.

SN